

Comunista de Euzkadi; don Francisco Lexanogotia, por Solidaridad de Trabajadores Vascos; don Enrique López Sevilla, el coronel señor Gibelondo, Junta directiva de Euzko-Etxia, señores Sabinio, Arazola y Díez, en representación de la Diputación de Vizcaya; Liga de Entidades de Euzkadi, señor Kareaga, de Aliza Marítima de Vizcaya; señor Ponti y Zalutregui, consejeros del Banco de Bilbao; señor Carabias Salcedo, subgobernador del Banco de España; alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Bilbao, don Fermín Zarza; señor Orbea, don Sergio Echevarría y todos los funcionarios del Gobierno de Euzkadi; mayores del Ejército señores Cosgaya, Esforbes Lasa, Elorriaga, Kristian y Coll Trius, ex jefe de la unidad a que pertenecía el finado. Se asociaron al duelo concurriendo al triste acto el señor Hjelte, de la Comisión para la retirada de voluntarios, en nombre de Noruega, y el señor Sroder, en nombre de Dinamarca.

Concurrieron igualmente representaciones de todos los Partidos políticos de Euzkadi, Cataluña y de la República y representantes de la Prensa, Radio y Agencias extranjeras; el director de la Radio de Barcelona, señor Danobeitia, y el director del diario "Euzkadi", señor Lekaroz.

El entierro se dirigió por el paseo de Gracia y Diagonal hasta la plaza de los Hermanos Badía, en donde previo un responso rezado por el sacerdote reverendo padre Uranga, se despidió el duelo, desfilando numeroso público que acompañó al cadáver delante de las presidencias oficiales.

Descanse en paz.



Vicente de Eguía y Sagarduy

CAPITAN DE MILICIAS

FALLECIO HEROICAMENTE EN EL FRENTE DEL
EBRO EL DIA 15 DE OCTUBRE DE 1938

(E. P. D.)

La Presidencia del Gobierno de Euzkadi y los familiares del finado, al participar tan sensible pérdida, ruegan le tengan presente en sus oraciones y le dediquen un piadoso recuerdo.

Los funerales por el alma del finado tendrán lugar mañana, miércoles, a las nueve de la mañana, en la Capilla de los Vascos, calle del Pino, número 5.

18 de octubre de 1938.

83

a

Vicente de Eguía y Sagarduy

Una prueba más del respeto que guarda la República a todas las confesiones

En el frente del Ebro, y en cumplimiento de su deber, encontró la muerte heroicamente el capitán de milicias don Vicente de Eguía y Sagarduy (Q. E. P. D.).

Joven vasco, que desde el primer momento de la iniciación de la sublevación se puso voluntariamente al servicio de la causa de la libertad, destacándose en la guerra de Euzkadi por su valor, su nobleza y su honradez.

Al perderse el territorio vasco, después de una lucha gigantesca, el capitán Eguía cayó prisionero de las fuerzas fascistas, siendo condenado a muerte, después de unas declaraciones tan valientes como su campaña. Posteriormente entró en un canje de 41 prisioneros, saliendo de la zona rebelde por la frontera francesa y reintegrándose a la zona leal. Revalidó su graduación de militar y se incorporó nuevamente a la lucha como capitán en la 140 Brigada Mixta, en donde destacó nuevamente por su valor en recientes operaciones, valiéndole su comportamiento el mando de un batallón, al frente del cual y en defensa de la posición encomendada a su custodia, atacada brutalmente después de una intensa preparación artillera y de aviación del enemigo, sin que éste lograra conquistarla, encontró la muerte al realizar un acto de valor y audacia al frente de sus hombres.

Católico sincero, con firmes creencias religiosas, militante políticamente en el Partido Nacionalista Vasco, perteneciendo en Bilbao a la directiva del Batzoki de Abando.

EL ENTIERRO

El cadáver quedó depositado el sábado por la noche en el salón principal de la Presidencia del Gobierno de Euzkadi, paseo de Gracia, 60, en donde se instaló una capilla ardiente, presidida por un crucifijo. Envolvía el féretro una gran bandera de Euzkadi con unos lazos con los colores de la República y Cataluña.

Daban guardia al féretro cuatro miqueletes con uniforme de gala.

El domingo por la mañana se dijo una misa en la capilla del Gobierno Vasco, a la que asistieron los familiares del finado, el señor Irujo y altos funcionarios del Gobierno Vasco.

Durante todo el día desfilaron ante el cadáver numerosas Comisiones de las distintas armas y cuerpos del Ejército, Marina y Aire, representaciones políticas de todos los matices y el ministro de la República don Tomás Bilbao, asistieron igualmente cuatro de los señores que integran la Comisión designada por la Sociedad de Naciones para la inspección de retirada de voluntarios.

A las tres y media de la tarde y después de rezarse un responso en la capilla ardiente en presencia de las autoridades civiles y militares que presidieron el duelo, se puso en marcha la comitiva, habiendo sido descendido el cadáver por varios compañeros canjeados.

Varios jóvenes vestidos con los trajes típicos del país vasco llevaban las coronas del Gobierno de Euzkadi, de Euzko-otxea, Emakume Abertzale Betza, Socorro Rojo de Euzkadi, Sanidad del Gobierno de Euzkadi y de los familiares y amigos del finado. También había una corona enviada por los compañeros de su brigada.

Seguidamente a las coronas marchaba un sacerdote vasco revestido, con asistente y cruz alzada.

Los miqueletes daban guardia al coche por ambos lados.

La presidencia del duelo estaba formada por las personalidades siguientes:

Excmo. señor don Julio Alvarez del Vayo, ministro de Estado, que ostentaba la representación del jefe del Gobierno de la República; ministro de la Gobernación, don Paulino Gómez Salz; ministro de la República don Tomás Bilbao Hospitalet; consejeros del Gobierno vasco don Gonzalo Nordiz y don Santia-

go Aznar; don Luis Fernández Clérigo, vicepresidente de las Cortes, en representación del Congreso de Diputados; secretario general de Defensa, don Julián de Zugazagoitia; subsecretario del Ejército de Tierra, coronel Cordón; comandante general de Cataluña, general Riquelme; comisario general del Ejército de Tierra, don Osorio Tafall; presidente del Tribunal Supremo, don Mariano Gómez, y el jefe de los mozos de escuadra, comandante Escofet; el subsecretario de Aviación, señor Núñez, y el director general de Seguridad, señor Cuevas.

Formaban la segunda presidencia los señores Alsagasti y Echaniz, directivos del Partido Nacional Vasco; los diputados a Cortes don Manuel de Irujo, don Manuel Robles Aranguiz, don Jaime Aguadé, don Julio de Jauregui y los señores Calle, Gómez Beltrán, Amuriza, Basterra, Salinas y Urrizar, en representación de los distintos departamentos del Gobierno de Euzkadi.

Entre las numerosas personalidades que acudieron al entierro recordamos a los señores Sacristán, director general del Tesoro, en representación del ministro de Hacienda; señor Gasset, subsecretario de Comunicaciones, en representación del ministro de Comunicaciones y Transportes; señor Marqués, en representación del consejero de Finanzas de la Generalidad de Cataluña; señores Tremoya y Careaga, subsecretario y secretario general de Estado; señor Aguirre, jefe de la Oficina de Prensa del ministerio de Estado; los diputados a Cortes, señor Lacasta, de Unión Republicana; señor Baeza Medina, por el Comité Nacional de Izquierda Republicana; señores Pretel y Sosa, representantes del Partido Comunista Español; don Juan Nadal, de la U. G. T. de Vizcaya; don Juan Carlos Basterra, presidente de Acción Nacionalista Vasca; don Ramón de Ormazabal, por el Partido